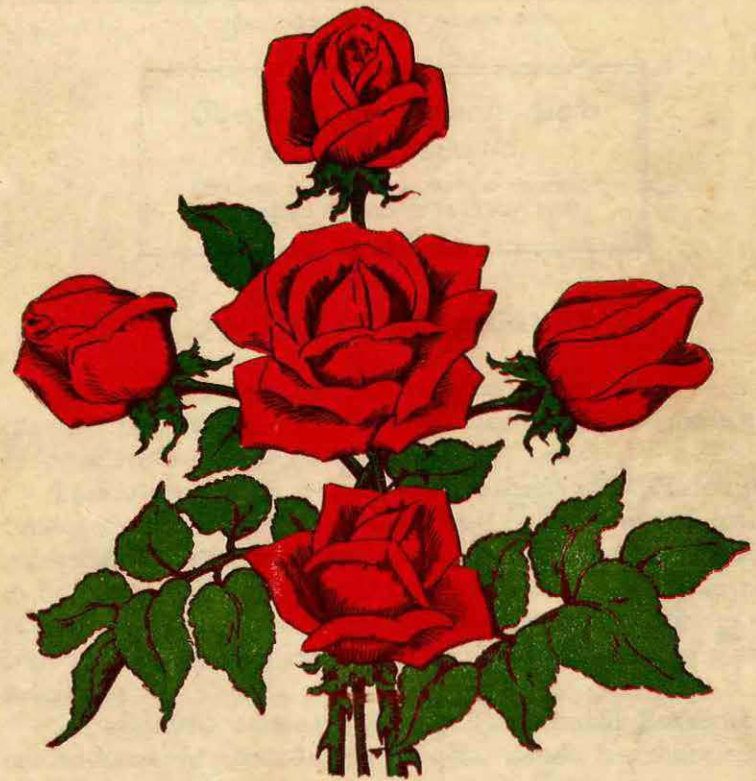


ROSA-CRUZ DE ORO



PRO INTEGRAL MEJORAMIENTO HUMANO

Abril 1940 - octubre 1949

FRATERNIDAD ROSA-CRUZ ANTIGUA

REVISTA DE CIENCIA ROSACRUZ

ORGANO DEL CENTRO ROSA-CRUZ DE BOGOTA - COLOMBIA

Director: ISRAEL ROJAS R. — Apartado 1416

Año V

Abril de 1940

Nº 7

Registro oficial número 559

*Cuerpo sano - Mente recta
Corazón sencillo.*

(Este es el ideal que deben encarnar
los espiritualistas de la Rosa-Cruz)

¿QUE ES LA ROSA-CRUZ?

Esta es la pregunta que se hacen las personas al escuchar por primera vez este título, o al leer en alguna parte algo en relación con dicha entidad.

La Fraternidad Rosacruz, es una escuela científica de profundos conocimientos de la vida, que tiene entre sus principales fundamentos, el de trabajar por el integral mejoramiento de la especie humana, dando orientaciones adecuadas para la solución de cada uno de los problemas físicos y morales que confronta el sér humano en las múltiples luchas de la existencia.

La sabiduría catalogada por la Fraternidad Rosacruz, es cuidadosamente vigilada y protegida, dando los conocimientos más profundos exclusivamente a aquellas personas que se han dignificado para merecer tales prerrogativas.

El primer paso hacia esa dignificación, es el de establecer control sobre la naturaleza pasional del sér humano, provocando por medio de la silente alquimia del espíritu, la transformación del hombre común, egoísta, y superficial, en el

hombre superior, altruista y deseoso de servir, para contribuir eficazmente a la consciente evolución y mejoramiento humanos.

No es que la sabiduría se halle oculta, en el sentido de escondida o guardada en forma egoísta. Es que para arribar a tal estado de comprensión, es indispensable el gradual des-
 envolvimiento de las facultades que permitan al hombre apreciar, sentir y comprender esos elevados misterios de la vida, para después poder vivirlos y realizarlos en lo íntimo de su naturaleza.

Las puertas del Templo de la Rosacruz, que es cósmico o universal, que no está hecho por manos de hombres, sino que fue gestado y elaborado en la conciencia universal, están abiertas a todas las mentes y a todos los corazones generosos que desean superarse y ennoblecer su vida, para ser factores determinantes de la categórica acentuación de la espiritualidad, de la cual el mundo tanto necesita en los tiempos modernos.

La Ciencia Rosacruz, no es una religión, no es una corriente política, ni tampoco tiene intereses materiales que defender; sus intereses son de orden puramente científico, ético y espiritual y por lo tanto ninguna campaña contra ella tendrá eco, ni le podrá causar perjuicio en modo alguno. La verdad al ser atacada, surge con mayor fuerza y esplendor, y esa es justamente la situación de la Filosofía Rosacruz. Es por esta razón que sinceramente sabemos agradecer a los gratuitos detractores de nuestro divino ideal, pues ellos resultan a la larga los mejores adalides de este maravilloso resurgimiento espiritual.

REGENERANDO LA RAZA

Sin género de duda, el más importante de los problemas humanos, o el capital problema de la vida, es el de la conservación de la salud, y sin embargo, esta zona del conocimiento está completamente abandonada, pues el sér humano no se ha

dado cuenta que la salud depende directamente de la manera de vivir y en modo alguno de la botica. La droga es más bien una especie de ilusión, un fantástico consuelo que una ayuda efectiva en la remoción de las sustancias morbosas que causan el desequilibrio orgánico y que se traduce con el nombre de enfermedad.

La salud depende, en primer lugar, del plan de alimentación que hemos adoptado y en segundo lugar, acaso el más importante, pero el menos comprendido, del estado anímico y espiritual que vivimos según la armonía o desarmonía de las vibraciones internas de nuestro sér.

El primero de aquellos problemas se le puede dar fácilmente solución, estudiando, cuáles son los elementos convenientes y cuáles los inadecuados en el sostenimiento de la armonía orgánica.

El segundo de aquellos aspectos, implica una verdadera educación y dirección de nuestras fuerzas.

Ambos temas son ampliamente estudiados y conocidos por la escuela antigua de los Rosacruz, y es por eso que esta maravillosa ciencia que aludimos, se hace tan necesaria en los actuales tiempos críticos que vive la humanidad. Por eso al contribuir Vd., a la divulgación de la Ciencia Rosacruz, se hace factor determinante del progreso y bienestar humanos. Sin tibiezas, sin debilidades de ninguna naturaleza, contribuya Vd. a la divulgación de esta maravillosa ciencia y así habrá puesto su grano de arena en la construcción del maravilloso templo del supremo conocimiento de la vida, que se llama escuela de regeneración física, intelectual y moral y que lleva como título **Fraternidad Rosacruz**.

En relación con este capítulo del bienestar humano, se ha dado a conocer en este órgano de divulgación cultural, el valor de las vitaminas, de la ciencia moderna, llamadas "Arca-
 nos" por los Rosacruz.

La vitamina "A", antioftálmica y antiinfectiva y que se halla contenida en abundancia en la lechuga, coliflor, zanahoria, pepino, tomate, plátanos, piña, col y naranja. La vita-

mina "B", antineurítica y antiberibérica, que se halla en abundancia en la yema de huevo, fresas, nueces, ciruelas, dátiles, cebolla, zanahorias y espárragos. La vitamina "C", antiescorbútica, que se halla en abundancia en los rábanos, espinacas, tomates, zumo de limón y de naranja. Y ahora, nos ocuparemos de la vitamina "D", antirraquítica. Hemos hecho un recuento sintético de las vitaminas A, B y C. para que los lectores que no hayan logrado conseguir los números anteriores de nuestra revista, puedan aprovecharse también de esta información científica.

Es importante saber que el organismo necesita absolutamente determinadas condiciones vitales en los alimentos, para lograr su completo equilibrio, que se traduce en salud. El raquitismo, es demasiado común, debido a que en la alimentación corriente no entra suficiente cantidad de la vitamina "D". Son manifestaciones de la deficiencia de esta vitamina los siguientes desequilibrios orgánicos: Raquitismo, debilidad general, artritis, caries de los dientes y muelas, desviación de pelvis y matriz en la mujer y otras tantas anomalías causantes por debilidad orgánica, natural consecuencia de la falta de vitamina "D" en la alimentación.

Los alimentos ricos en la vitamina "D", son los siguientes: espinacas, tomates, zanahorias, yema de huevo, y aceite de bacalao. Como se ve con claridad, estas sustancias entran poco o nada en la alimentación general, y de ahí que las deficiencias consecuenciales, sean demasiado visibles en el estado actual de la raza.

No solamente debe Vd. aprovecharse de estos conocimientos, sino que debe con sentido humanitario, hacer que sean conocidos por la mayor parte de los seres humanos.

Trabajar por el bienestar humano, es demostrar que se vive el ideal que se predica, y que la espiritualidad y el sentido de fraternidad, se están convirtiendo en un hecho en nuestras vidas.

DATOS BIOGRAFICOS SOBRE EL DR. ERNESTO GOMEZ CAMPUZANO —ZANONI—

Una de las figuras más enigmáticas, que hayan existido en estos últimos tiempos fue la de Ernesto Gómez Campuzano.

Nació en una finca del Municipio de Envigado en el Departamento de Antioquia el día 3 de mayo de 1827.

Fueron sus padres Gregorio Gómez Salazar y Gertrudis Campuzano Jaramillo, descendientes éstos de linajudas familias españolas.

Trece años contaba Ernesto cuando fue trasladado por sus padres a Santa Fe al Colegio del Espíritu Santo fundado por el doctor L. M. Lleras; allí permaneció tres años.

Como vieran sus familiares las disposiciones que el joven mostraba para el aprendizaje de lenguas clásicas, sus padres de acuerdo con los Misioneros Franciscanos resolvieron que el joven se trasladase a estudiar al Colegio Académico de Lenguas Clásicas de Turín, regentado en esa época por el afamado políglota Rvdo. Padre Atanasio Guionavetti. Allí permaneció seis años adquiriendo, al cabo de éstos, grandes conocimientos en el latín, griego, hebreo, sánscrito, árabe, siro-caldeo, arameo y japonés. Esto es sin contar los idiomas llamados modernos como el francés, el inglés, el italiano, el alemán y el portugués los cuales llegó a dominar, según expresión del sabio políglota colombiano doctor Exequiel Urecochea, a la perfección.

Como vieran los eclesiásticos que el joven Ernesto era refractario al escolasticismo, resolvieron expulsarlo del colegio.

Contaba en esa época 22 años. Su tío Santiago Gómez, que a la sazón se encontraba en esa época en Turín, dispuso que el joven Ernesto se trasladase a Francia, para que ingresara a la Escuela de Medicina de París. Allí se matriculó en el año de 1849. A fines de 1855 recibió el título de doctor en medicina y ciencias naturales. Luégo pasó a estudiar a la Universidad de Montpellier. Hizo estudios especiales bajo la di-

rección del doctor Weker y del afamado ocultista ruso doctor Gallizowsky. Luégo viajó por la India y el Egipto en donde estudió Hiptonismo y Magnetismo.

A su regreso a Colombia trabó amistades con varios homeópatas, abandonando desde aquel momento su carrera de médico y abrazando con ardor las doctrinas expuestas por Hanneman en su "Organon", por hallarlas más de acuerdo con las teorías expuestas sobre Espargirismo expresadas por Paracelso, las cuales le habían sido enseñadas por un griego al cual él denominaba con el nombre de Serapis.

Fue gran amigo del doctor Angel María Chaves, al cual le enseñó la Hidroterapia.

El doctor Gómez Campuzano figura en los archivos Martinistas como un gran Maestro de la orden; sabemos que hizo parte de la sociedad Rosa Cruz Hermética de París y de la Logia de los Iluminados, la cual fue fundada en Santa Fe de Bogotá en 1790 por el médico francés Luis Rieux y de la cual hicieron parte Antonio Nariño, Jorge Tadeo Lozano y varias otras personas notables que jugaron papel importante en la historia de nuestra emancipación.

El doctor Gómez Campuzano fue un Maestro de Sabiduría en toda la extensión de la palabra, pasó por la vida haciendo el bien, repartió todos sus bienes de fortuna a los miserables hasta quedarse en la indigencia.

Murió en Bogotá en el día 18 de mayo de 1933.

(Fdo). Mauro Hernández Mesa.

LA ARMONIA DEL UNIVERSO

Se puede demostrar y comprender que toda la existencia se organiza, evoluciona y progresa en torno del eje central de un principio de armonía. Mientras se guarden las debidas proporciones —mientras se actúe dentro de la relativa elasticidad de las leyes naturales— el cuerpo gozará salud y

la mente razonará con discernimiento, el sentimiento se expandirá cordialmente y la acción se desarrollará con fecunda eficacia. El dolor y la enfermedad, el odio y el fracaso son extremismos morbosos, son desbordes anormales en el ritmo de nuestros poderes y deberes para con la naturaleza y para con los semejantes.

A los que dijeron que la naturaleza tiene las garras tintas en sangre, se les puede replicar que también tiene la garganta plétórica de canciones. Más que un grito de dolor, la vida es un canto de felicidad.

Las tristezas que recibimos del mundo, son en su mayoría amargas reacciones de nuestras propias y malvadas acciones.

El mundo, la vida, es un equilibrio de fuerzas que están siempre pronto a restablecer, con sabiduría amantísima, los desaciertos de nuestra conducta. Vivimos y somos parte de un mundo de amor, de inteligencia, de dicha y de belleza. Qué pobre era aquel concepto, ya derrumbado, de que toda la vida era una simple organización accidental de la materia. Qué triste era aquella idea mecanicista, ya vencida, que comprendía todas las cosas como una combinación fortuita de fuerzas errantes. El Universo se mueve en un bello orden, a través de un tiempo y de un espacio que son una simple esencia de la realidad, dice el gran científico Alberto Einstein; y el gran matemático y físico inglés James Jeans afirma: "El Universo empieza a parecerse más a un gran pensamiento que a una gran máquina, porque, en la evidencia intrínseca de su creación el gran Arquitecto del Universo aparece ahora como un matemático puro".

Nosotros hemos atisbado este magnífico pensamiento, escuchando la música de la vida en la constitución eléctrica de los cuerpos; hemos oído vibrar su celeste armonía en la correlación de las fuerzas biológicas, hemos sentido manifestarse su goce estético en la plástica belleza de las flores y de los pájaros, y hemos disfrazado su sentido amoroso en el encanto sensible de los paisajes y en los más vehementes ensueños de

nuestras almas. Y, ahora, serenizando el pensamiento ante esta visión de sideral belleza, aromado el sentimiento en la gloria íntima de este viviente designio de felicidad, llegamos a una etapa espiritual de paz y de dulzura. Una armonía no se construye solamente con notas armónicas sino también con notas discordantes puestas en contratiempos adecuados; la melodía no es un encadenamiento inalterable de sonidos, sino una disposición de notas y de pausas que concurren a un final de encanto auditivo. Del mismo modo, el ritmo de nuestra salud se ve interrumpido por la nota discordante y por los contratiempos de las enfermedades. Mas la enfermedad es pasajera, pues la vida se sostiene y continúa gracias a la armonía funcional de la salud. Y así sucede con el dolor y las desgracias del mundo. Si lo malo triunfara, si el odio prevaleciera, si la lucha violenta y destructora fuera la norma estable de la sociedad, haría siglos que la raza humana hubiera desaparecido. Por lo contrario: si consideramos los motivos que dieron nacimiento a nuestra cultura, si examinamos los impulsos que determinaron el surgimiento de las grandes conquistas de nuestra civilización, tendremos que fue el amor al prójimo las fuerzas inspiradoras de las nobles reformas políticas y sociales; tendremos que fue la pasión del progreso y el deseo de la liberación material, los que alentaron a los científicos e inventores a encontrar los recursos de la prodigiosa mecánica moderna; tendremos que fue la gloria de la belleza y el espiritual anhelo de la perfección moral del ser humano, lo que dinamizó a los artistas y los hizo crear las supremas obras de arte.

“En el principio era el ritmo”, pero el ritmo es también ahora. La clave del éxito, el secreto de la salud, el tesoro de la alegría, está en saber encontrar y conservar el ritmo individual. Los sufrimientos y deleites extremados, son experiencias que hay que aprender a dominar. Si en los helados polos pueden habitar las focas, los osos y los pingüinos, y en el tórrido trópico se abren las más grandes magnolias, los árboles más corpulentos y las fieras más temibles; esto se debe

a que cada organismo se adapta a su ambiente. Pero en el aspecto moral, en el plano emotivo, debe ser al revés; el ambiente, las costumbres, son las que deben adaptarse a las necesidades, a los gustos, y a las aptitudes del alma. Y así, como hay enormes diferencias entre las diversas zonas geográficas, las que van desde los eternos hielos del círculo polar hasta los calores ecuatorianos, así hay una larga escala de diferencia en las cualidades y facultades de las almas. Desde un antropófago hasta un Edisón; desde un criminal nato hasta el hombre del más noble ideal, existe bastante lugar para ubicar todos los grados evolutivos de la conciencia humana. De tal manera, y por un espiritual principio de individualismo, cada hombre debe desenvolver la escala musical de su propio ritmo; cada conciencia debe crecer y afirmarse por sí misma en el crescendo de su ascendente liberación. Cada corazón debe eclosionar la rosa de su propia pureza, cada mente debe encender la llama de su natural genio creador. Ya que el hombre es el revelador de sí mismo, habrá de ser quiera o no el artífice de su destino.

Y llegará un momento en que cada ser se encontrará más allá de todo bien y mal relativos. Por encima de los opuestos dolores y placeres, y ya nada podrá hacerle perder la orientación marcada por la brújula ideológica de su verdad.

Esta verdad lleva a la paz del alma, a la serenidad del espíritu, que en estética los griegos llamaron “sophosyne” y era uno de los atributos de los dioses que descendían a los hombres mediante la contemplación de la obra artística. Conquistada la paz del ser, una misteriosa fuente interior empezará a manar las aguas de sempiterna vida. Aquella grandiosa armonía que resonaba en el Universo, aquella música de las esferas, nombrada por Pitágoras, se hará audible en lo más recóndito del corazón iluminado. Acallada la voz de los sentidos, serenizadas las inquietudes de la mente empezará a oírse la voz de la intuición y empezará a sonar la callada melodía del espíritu. Disipados los velos de la ilusión, que nos hacía considerar un ser separado sabremos que la vida es una sola.

Y nuestro verdadero Yo no será un núcleo psíquicomoscilante, sino una esfera de ilimitada luz. Y la amorosa armonía y la esplendente belleza que descubramos en las cosas del mundo, serán ecos de nuestra propia vida interior, será una continuación, un acompañamiento colectivo, de la feliz armonía y de la radiante ternura de nuestra alma divinizada en su unión consciente con el Alma Universal, con el Gran Arquitecto del Mundo.

Comprendiendo y conociendo profundamente la admirable armonía del Universo, es posible luchar con más bríos y ahínco contra las tristezas, las dudas y las debilidades, para llegar a lograr un agudo equilibrio espiritual, una frescura emotiva, una vigilante predisposición de ayuda, una clara actitud justiciera, un alegre sentido idealista, una permanente energía cordial. Conociendo la amplia y honda armonía del Universo sean cuales sean las conclusiones religiosas y científicas obtenidas en la experiencia cotidiana de la vida, sean cuales fueren los frutos filosóficos y artísticos cosechados siempre, se sentirá acrecentar el caudal del entusiasmo por la verdad y la libertad; por la justicia y el progreso; se sentirá profundizarse el respeto por los millones de seres que viven en la heroicidad oscura de la lucha contra la miseria y la ignorancia y se sentirá amplificarse la admiración por las hermosuras y bienes del mundo.

Manuel Torres Segura.

EL MISTERIO DE ISIS

**Para los oídos que saben escuchar,
y para los corazones que saben sentir...**

Yo me llamo SELENIA, Mi fuerza da posibilidad de Vida a todo lo que tiene forma...

El calor que hace evolucionar mi Vida, depende enteramente del Amor que los seres prodiguen a la creación.

**Cuando pienses, piensa con amor.
Cuando quieras, quiere con amor.
Cuando desees, desea con amor.
Cuando hables, habla con amor.
Cuando sueñes, sueña con amor.
Cuando obres, obra con amor.**

Obrando, soñando, hablando, deseando, queriendo y pensando siempre con amor... sublimarás la Vida toda y con ella vuestra propia vida!...

R. C.

“Es asombroso el poder que el espíritu tiene sobre el cuerpo. Hagamos, pues, que el espíritu predomine siempre.”

Goethe.

DESLUMBRAMIENTO

Por **CARLOS ALBERTO FONSECA.**

**Inmóvil, mudo, absorto, me concentro
Por la inmensa verdad aún deslumbrado,
Y es que nada en mi vida habrá igualado
A la enorme sorpresa de este encuentro...**

**Hoy, tras mucho penar, me hallo en el centro
Del círculo de paz que he ambicionado,
Tras de siglos de entorno haber buscado
La luz radiosa que llevaba adentro!...**

**En Arte, la Ciencia, y el olvido
Busquéla con pasión y con locura,
Y ahora tiemblo pensando que he podido**

**Vagar por la negrura de mi abismo,
En siglos de ansiedad y de amargura,
Sin hallarme jamás conmigo mismo!...**

EL CONTROL DEL PENSAMIENTO

Por O. S. MARDEN.

Es fácil cambiar la índole de la mente, controlando habitualmente los pensamientos. No hay ninguna razón para que dejemos vagar la imaginación y que se fije, al acaso, en toda clase de asuntos. El YO, la voluntad, o como llamemos al sér real, al que gobierna la mente, puede dominar al pensamiento. Con un poco de práctica, podemos controlar y concentrar la mente de una manera razonable a voluntad.

Por eso la atención, controlada por la voluntad y dirigida por la razón y un recto criterio, puede disciplinar hasta tal grado, la sensación y el pensamiento para dirigir los altos ideales, hasta que los pensamientos elevados lleguen a convertirse en hábito. Entonces los pensamientos e ideales mezquinos serán despedidos de la mente y el espíritu se mantendrá a muy alto nivel. Es sólo cuestión de disciplina.

Muchos y muy variados son los métodos que han recomendado varios escritores para alcanzar el deseado control del pensamiento; pero comparándolos tienen mucho de común, y esa es la parte más sencilla y práctica. Las fórmulas más complicadas y profundas, pueden dejarse para los que gusten de esta clase de ejercicios.

"No es posible dar instrucciones bien explícitas a un norteamericano para ejecutar ciertas prácticas hindúes", porque las necesidades generales de la raza anglosajona, no son manifiestamente las mismas que las de sus hermanos de piel oscura del oriente; pero las grandes palabras "Concentración y meditación tienen tanta fuerza y significación en occidente como en oriente".

Para concentrarse en un fin deseado, para ver con los ojos del entendimiento el premio como si ya estuviera ganado, teniendo la conciencia entre tanto de que vamos acercándonos cada vez más a su exteriorización, es colocarnos de tal modo en relación con todo lo que puede ayudarnos para nuestros fines, que los obstáculos se desvanezcan uno a uno, y que lo

que una vez nos pareció demasiado difícil para que fuerzas humanas lo realizaran, aparezca como fácil y hasta sencillo. Lo primero, lo más importante, es mantener a la vista la meta y no dejar que decaiga el interés o que se borre la visión íntima.

"Una buena lección que todos pueden practicar, es mantener callada una aspiración especial y realizarla en nuestra mente con toda la intensidad de poder visual. Imagínate que estás ocupando el lugar preciso en que más deseas estar; estar haciendo precisamente el trabajo que tú más desearías llevar a cabo. Empleando un poco de celo perseverante en este ejercicio, muy luégo la mente lo cumplirá sin gran cansancio y gradualmente se hará apta para comprender cómo podrá realizar lo que de otra manera sería irrealizable. Nada hay en el universo entero que pueda sustituir al trabajo; no se imagine, pues, nadie que se pueda recomendar un estado de concentración inactiva, soñolienta. La verdadera meditación no nos exime de hacer esfuerzos, sino que es un medio que puede revelarnos los esfuerzos que es menester emplear y cómo deben emplearse."

Más o menos el mismo procedimiento recomienda un escritor, que dice: "Penetra en el silencio, concentra la mente, polariza el pensamiento, aspira el poder y la fuerza que siempre están al alcance de todos y en provisión ilimitada, y de los cuales sólo nuestra propia inacción puede privarnos".

"La atmósfera que nos rodea, es un producto de nuestro pensamiento. El la convierte en lo que es y sólo el pensamiento puede cambiarla como quiera". "La atmósfera que indica una vigorosa individualidad es universalmente reconocida como un producto de la emanación invisible del pensamiento concentrado en una idea. Siendo tu atmósfera un producto de tus pensamientos, recibe su fuerza y poder de la energía creadora que le da vida".

"Nuestra proposición, pues, en cuanto se refiere al control se reduce a esto: Si nos reconocemos dueños de nuestro mecanismo mental, sabemos que podemos conservar nuestros pensamientos y formar, así, nuestra atmósfera. Si, en

silencio, diariamente, nos mantenemos desertores del bien particular que más deseamos, abrimos el camino para que se cree la atmósfera que buscamos. Debemos llegar a estas sesiones en un estado de lo más receptivo posible; pero sobre todo libre de toda duda. Para muchos será bastante difícil aprender a mantenerse en actitud receptiva. Los momentos empleados de esta manera, contribuirán más que nada a que te acerques al fin que te propones.”

Hablando especialmente de los medios de controlar el pensamiento en beneficio del cuerpo, Carlos Patterson dice: “Mantengamos clara y limpia la mente; llenémosla de sanos pensamientos de vida, seamos bondadosos y caritativos en nuestros sentimientos hacia los demás. No temamos a nada, sino que penetrémonos de que somos unos con el Poder Universal, el poder que puede proveernos de todo lo que necesitamos; que la salud, la fuerza y la felicidad nos pertenecen por legítimo derecho; que ellas existen siempre poderosas en nuestro interior y que nuestros cuerpos pueden darles expresión. Si asumimos esta disposición mental y persistimos en ella firmemente, el cuerpo dará muy luégo manifestaciones de salud y fuerza”.

Siguiendo estas varias indicaciones conocidas experimentalmente por personas que las han vivido y que las han observado en otras, no parece ser muy difícil levantar nuestro ideal de vida forzando a penetrar en nuestro pensamiento lo más alto y a eliminar de él lo más bajo.

Si te rodeas de una atmósfera positiva, es decir, si alejas de tu mente todo lo negativo, lo que destruye, todos los pensamientos que sugieren la discordia, las enfermedades, la desgracia y el fracaso, y conservas en ella sólo las palabras y los pensamientos que crean, que levantan, cambiarás pronto el carácter de tu alma entera, de tal manera que aborrecerás a los enemigos del éxito y de la felicidad y los expulsarás de tu mente en cuanto traten de penetrar en ella; darás abrigo únicamente a pensamientos y palabras nobles, que alienten, que den luz y belleza e inspiren y eleven.

Alienta también el que algunos pensadores e investigadores hayan llegado hasta el origen mismo de los enemigos del pensamiento y hayan así reducido su número.

“No es preciso luchar con el pequeño ejército de las pasiones menores”, dice Horacio Fletcher, “si concentras tus esfuerzos en contra de la ira y las preocupaciones, porque todas ellas son hijas de estos padres. Combátelas con valentía; defiéndete heroicamente contra ellas y tanto ellas como sus hijos huirán. Renunciando una vez a ellas desaparecerá la capacidad para adoptarlas otra vez”.

En un libro publicado más tarde, Mr. Fletcher llama a la ira y a las preocupaciones sólo formas del miedo, y W. Atkinson dice también: “Las preocupaciones son hijas del miedo y tienen mucho parecido con su padre. Trata a la familia del miedo como tratarías a cualquier sabandija: Líbrate de las ya crecidas antes de que se les presente la oportunidad de que se reproduzcan”.

Después de que ya hayamos obtenido el poder de concentración, debemos cultivar esa perfecta serenidad y confianza, a las cuales acompaña la alegría, la eficiencia, y que proporcionan el resultado seguro de la felicidad y la prosperidad.

Practica las siguientes sugerencias y desarrollarás el poder de tu voluntad: Mantén resuelta, persistente e inteligentemente una ambición de verdad, ejerciendo la voluntad constantemente y con firmeza en las cosas elevadas, hermosas, las ideas rectas, la salud, la paz, la verdad, el éxito, el altruismo, amistades honorables, buena literatura, las artes, las ciencias, los movimientos y las instituciones más nobles de la época.

En tus relaciones con otras personas, mantén en tu atmósfera personal una perfecta y constante calma, que no revele, ya sea en las ondas perturbadoras del éter o en movimientos en que la subconsciencia de la otra persona reconozca como frialdad u hostilidad sofocada, los esfuerzos que se hacen.

Evita toda agitación. No levantes antagonismos.

No reveles a la conciencia íntima de los demás, nada que pueda lastimar sus sentimientos.

Destierra los sentimientos de desprecio o de burla.

No permitas que te penetren pensamientos de ira o de irritación.

Destierra absolutamente toda sensación de temor hacia las personas con quienes tratas.

Mantén una atmósfera personal cargada con la fuerza dinámica de una espectación confiada.

"LOS GRANDES AZOTES DE LA RAZA"

POR ISRAËL ROJAS R. (2ª edición).

Acaba de aparecer esta segunda edición aumentada, de este libro esencialmente práctico y de inmediata utilidad, que debe ser cuidadosamente leído por todos los padres, maestros e instructores en todas las fases del cultivo humano, pues él estudia problemas de trascendental importancia en la reforma del vivir, tan necesaria en los actuales momentos de tránsito en que se encuentra la humanidad.

Algunos de los capítulos contenidos en este libro: Primeras anomalías (deficiencias en la cultura infantil)—Alimentación deficiente — Estreñimiento — Un veneno de la civilización — Masturbación — Abuso sexual — Impotencia orgánica — Sífilis — Blenorragia — Tuberculosis — Alcoholismo — Tabaquismo — Pobreza — Climas — Retorno a la naturaleza — Ignorancia — Mal ejemplo — Impotencia psíquica — Temor — Creencias sin fundamento — Tradicionalismo — Apasionamientos políticos — El qué dirán — Carencia de carácter — Carencia de voluntad — Imprevisión — Cultura integral — Desarrollo de los sentidos. Como se puede ver, cada uno de los temas toca problemas de inmediato beneficio para el ser humano.

Valor del ejemplar, \$ 1.00. Pida su ejemplar antes de que se agote. Solicítelo a las librerías o a su autor al apartado número 1416. Bogotá. Colombia.